

Síntomas más comunes

Aunque cada persona con TEA es única, suelen presentarse dificultades en dos áreas principales:

1. Comunicación e interacción social

- Dificultad para establecer contacto visual.
- Problemas para mantener conversaciones recíprocas.
- Escaso uso de gestos, expresiones faciales o lenguaje corporal.
- Dificultad para comprender normas sociales no explícitas.

2. Comportamientos, intereses o actividades repetitivos

- Movimientos repetitivos (aletear, girar, balancearse).
- Intereses muy intensos o restringidos (por ejemplo, fijación por un tema).
- Necesidad de rutinas o resistencia al cambio.
- Reacciones inusuales a estímulos sensoriales (luces, sonidos, texturas...).

Importante: Algunos signos pueden ser visibles en el primer año de vida, pero otros se manifiestan más claramente entre los 2 y 4 años. En niñas y mujeres, el diagnóstico puede ser más tardío por una mayor habilidad para enmascarar síntomas.

Diagnóstico

El diagnóstico del TEA **es clínico** y se basa en la **observación del desarrollo y comportamiento**, junto con entrevistas a la familia. No existe una prueba médica única para detectarlo.

Los profesionales implicados pueden incluir:

- Pediatra de Atención Primaria.
- Neuropediatra o psiquiatra infantil.
- Psicólogo/a clínico o neuropsicólogo/a.
- Equipo de orientación educativa en la escuela.

Se pueden utilizar herramientas estandarizadas como:

- ADI-R (Entrevista Diagnóstica para el Autismo).
- ADOS-2 (Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo).

El diagnóstico temprano permite acceder antes a los apoyos necesarios y mejorar el desarrollo global del niño o la niña.

Tratamiento

El TEA no tiene cura, pero el tratamiento precoz e individualizado mejora significativamente la calidad de vida. El enfoque es multidisciplinar y puede incluir:

- Intervención psicoeducativa (por ejemplo, modelos como TEACCH o ABA).
- Logopedia para mejorar el lenguaje y la comunicación.
- Terapia ocupacional y/o fisioterapia para trabajar habilidades motoras o sensoriales.
- Apoyo psicológico para gestionar la ansiedad, frustración o habilidades sociales.
- Ajustes educativos en el entorno escolar.
- En algunos casos, medicación para tratar síntomas asociados como hiperactividad, ansiedad o alteraciones del sueño (nunca para "curar" el autismo).

Manejo cotidiano y apoyo familiar

Convivir con una persona con TEA puede suponer grandes retos para las familias, pero también una oportunidad de crecer en empatía, creatividad y resiliencia.

Recomendaciones para las familias:

- Solicitar orientación profesional desde el diagnóstico.
- Establecer rutinas estructuradas y previsibles.
- Usar apoyos visuales para anticipar cambios o actividades.
- Cuidar la salud mental de toda la familia.
- Participar en asociaciones y redes de apoyo mutuo.

Recomendaciones para la ciudadanía:

- Evita juzgar conductas diferentes. El comportamiento de una persona con TEA responde a su forma particular de procesar el entorno.
- Pregunta con respeto y ofrece ayuda si ves que alguien está en dificultad.
- Favorece entornos accesibles e inclusivos (en el comercio, en el ocio, en la escuela...).

¿Dónde acudir en Castilla y León?

- Consulta con tu pediatra o médico de familia ante cualquier sospecha.
- Contacta con los Equipos de Atención Temprana o de Orientación Educativa de tu zona.
- Infórmate en la web de [Asociaciones de Pacientes y Familiares | Ciudadanos](#)

El conocimiento sobre el TEA es la base para construir una sociedad **más justa e inclusiva**, donde todas las personas, independientemente de sus capacidades, tengan un lugar, una voz y las oportunidades que merecen.